

R.S., 'en la lucha,' o Quemú-Quemú entra en la historia,

En la provincia de La Pampa, y + concretamente en la localidad de Quemú-Quemú, acaba de inaugurarse un monumento a la memoria de John Fitzgerald Kennedy. Asiste en representación de la O.E.A. el Dr. Rafael Squirro, quien en esa oportunidad hace acto de presencia solemne y telúrica, cubierto x un poncho vistoso, atractivo, alegre, a pesar de su origen, asimismo, telúrico.

Se asiste a la sorpresa y a un velado reproche: ¡cómo!, ¿un poncho argentino en una provincia argentina?: pues no faltaba + que eso! Pero no fue éste, precisamente, el único punto en desfavor que se anotó en esa oportunidad mi amigo Squirro; lanzó un discurso antiacadémico a la concurrencia, como quien lanza un hueso a un perro, empleó expresiones de una espontaneidad a la que nos tiene habituados, gracias a las cuales cosechará un día la satisfacción de no ser propuesto jamás como miembro de la Academia, y fue interrumpido repetidamente con ruidos hostiles, de señalado matiz reaccionario — ¡comunista! ¡guerrillero! —, y aprobatorios x parte de una bien concertada concurrencia peluda y barbuda de beatles pampeanos; todo lo cual conformó un acto oficial antisolemne y x lo tanto inusitado y escasamente vernáculo, x lo mismo; y además entreteniéndose: ¡las tropas rindiendo su salud a los beatles, instalados en el palco oficial!

Lo que R.S. dijo, y que agredió los oídos y los cerebros convencionales presentes, fue de encomiable prescindencia de todo protocolo y de toda la retórica falta de compromiso y de imaginación de uso en tales circunstancias, y además la idea — peligrosa como toda idea —, de que hay que enfrentar la situación con ojos nuevos y mirando hacia adelante, y no de una manera contraria. De ahí las reacciones mal contenidas que provocó, y los gritos hostiles a su terminología, su ideario, su euforia verbal y su poncho telúrico, que no bastó para disfrazarlo: x que no había duda, para algunos, de que se trataba de un guerrillero mal disimulado o encubierto. En todo caso, no le perdonaron que aconsejara mirar hacia de

2 / ante.

En fin, una jornada excepcional x lo atractiva y dinámica, como convi-  
nía a la presencia y (a) la acción d uno d los hombres menos conven-  
cionales que yo haya conocido y frecuentado. Pero las interpretaciones  
suelen no coincidir: x suerte, pues si todos estuviésemos d acuerdo  
no se sabría d qué hablar. X eso, R. J., en reconocimiento a su la-  
bor desarrollada en la circunstancia aludida, acaba d ser declarado  
oficialmente "persona non grata en la localidad d Q. Q., la Pampa.  
Lo cual supone una lamentable ausencia d sentido del humor, y d  
desconocimiento d servicios prestados.

---

(del Diario, memorial, documentario o como  
se le llame, d J.C.P., (próximo a apare-  
cer)

con un estrecho abrazo d

Juan Carlos Paz

---

en la lucha !